

Otro Chilpancingo es posible*

Chilpancingo tiene la mala fama de ser una de las capitales más sucias, descuidadas y mal planeadas de la República Mexicana. El caótico crecimiento, la falta de agua potable, la indebida canalización de las aguas negras por el río Huacapa, la anarquía de sus calles y de las construcciones, los tremendos embotellamientos en el centro y la falta de una planeación urbana – ue ahora incluye a la Ciudad de los Servicios (sin *ídem*) donde se ubica el Palacio de Gobierno–, le han merecido toda clase de adjetivos y desmerecimientos.

El Chilpancingo tradicional que conocimos a inicios de los cincuenta, en la actualidad se ha transformado en una desordenada ciudad, cuya problemática merece un análisis profundo y participativo, a fin de aplicar el dicho mexicano de que: “a grandes males, grandes remedios”.

Tenemos que considerar que Chilpancingo está ubicado geográficamente en una cuenca, en medio de grandes cerros que obligan a organizar sus actividades en el centro de la ciudad; además tiene como eje al río más nauseabundo de este país. Más aún, estamos asentados sobre una falla geológica que nos hace bailar al ritmo de sismos como el terrible de 1957 que destruyó gran parte de sus casas.

El crecimiento caótico ha permitido que la ciudad crezca hacia el lado poniente, en el cerro del “culebreado”; o sea hacia Omiltemi y Huacalapa; así como hacia el lado oriente con rumbo a Tixtla, que es el área de suelos más agreste, lo cual hace más difícil de proporcionar servicios elementales para la gente.

La falta de agua se ha vuelto crónica, y sólo encontramos de las autoridades municipales un intento de explicación para calmar los ánimos cada vez más enardecidos de la población que necesita este vital líquido para su vida diaria. Los manantiales de Omiltemi desde hace mucho tiempo son insuficientes para solucionar la sed de casi un cuarto de millón de habitantes.

La izquierda guerrerense nunca ha podido ganar el municipio de Chilpancingo para desplazar al priismo, que ya demostró su incapacidad para afrontar los retos de una capital de estado que merezca tal título. Sólo hasta la triunfante campaña electoral para elegir a Zeferino Torreblanca Galindo como gobernador, fue posible por primera vez que la Coalición Guerrero Será Mejor lograra obtener la mayoría y con ello la posibilidad de adjudicarse un triunfo en Chilpancingo.

* *El Sur*, viernes 9 de septiembre de 2005.

Hoy, el PRD ha lanzado como su candidata a Lilián Rivas Santillán, destacada mujer que se ha distinguido en el periodismo y quien hoy encabeza a un equipo político y a la vez interdisciplinario capaz de imprimirle un nuevo rumbo a Chilpancingo. Se ha abierto la posibilidad de la alternancia en el gobierno municipal y no debemos desaprovecharla.

En opinión de mi tocayo y amigo de toda la vida, Temo Vega, destacado arquitecto y urbanista, se precisa contar con un mapa urbano de tendencias y riesgos que permita, por primera vez, hacer una planeación de cara a 40 o 50 años, para lo cual sería importante contar con la asesoría de las facultades de arquitectura y urbanismo de la UAG. Necesitamos hacer este mapa, valiéndonos de la información del INEGI y otros organismos gubernamentales.

Asimismo, se requiere un diseño urbano que tome en cuenta el crecimiento de la población y la ubicación de la misma en un futuro cercano, así como la recuperación de mantos acuíferos, aprovechando el agua del Río Azul y del río subterráneo de Acahuizotla. Incluso, para descontaminar el río Huacapa no hace falta entubarlo, sino imponer severas medidas de control de aguas negras que impidan que un río de excremento cruce el centro de la ciudad, y a la vez ayude a humedecer la atmósfera.

Pero lo fundamental es que para todos estos planes y proyectos se necesita primero consultar a la gente, tomar en cuenta a los pobladores de las colonias nuevas y viejas y escuchar a la ciudadanía que también tiene propuestas y soluciones. Recuperar el concepto de ciudad y de vida digna para la gente es todo un reto que es posible realizar. Chilpancingo se lo merece.

MISCELÁNEA. Felicidades a los nuevos diputados perredistas del Congreso Local del estado de Guerrero: Joel Castillo Gómez del distrito XVI de Acapulco, y Jesús Ramírez Ramírez de la Costa Chica de Guerrero. La tragedia de Nueva Orleans, y su mala planeación urbana, ha puesto a la luz del día una de las caras ocultas de EU, con su miseria moral desde la de Bush hasta la de una población pobre básicamente afroamericana, mexicana y latina. Para su reconstrucción nuevamente será requerida la mano de obra mexicana, a pesar de la derecha conservadora y racista. El sábado 10 y domingo 11 en Acapulco, se celebrará un encuentro nacional programático del PRD, sobre la globalización (presentaré una ponencia sobre migración), energía y política laboral. Desde las 10 horas en el Hotel Holiday Inn. El próximo sábado 24 de septiembre los egresados de la generación 1965 de la Secundaria núm. 1 de Chilpancingo, conmemoraremos con una comida los 40 años de haber terminado nuestros estudios secundarios.